

FICHA DE FORMACIÓN 147

Hilo Negro



Desmantelamiento del Sistema Público de Pensiones. Ya, y qué: El Sol morirá dentro de 5.000 millones de años

Las distintas leyes de reforma del sistema de Seguridad Social en lo relativo a Pensiones, más allá de garantizar la consolidación de nuestro sistema público, universal y solidario, han supuesto la dinamitación del mismo.

La Ley 27/2011 de Zapatero, pactada con todas las fuerzas políticas y los sindicatos CC.OO y UGT, más la Ley 23/2013 reguladora del Factor de Sostenibilidad y del Índice de Revalorización del sistema de Pensiones de la Seguridad Social, han supuesto: la primera, una rebaja-media- en torno al 20%, mientras que la reforma del 2013 sumará una pérdida adicional del 15% por

la reducción de la pensión media nominal tras la jubilación.

Aún a pesar de estas rebajas significativas y, en consecuencia, un menor gasto, las cuentas de la Seguridad Social (que tienen presupuesto propio) vienen reflejando déficit contable (ingresos - gastos) a partir del 2011, situándose a finales del 2015 en 16.707 millones de euros.

Dicho déficit conlleva un apalancamiento de las políticas de consolidación fiscal, siendo uno de los factores en las cuentas generales del estado español, que desvía los compromisos con Bruselas, enfrentándose dicho estado al siguiente dilema: o bien aplicar recortes en el gasto (se baraja la cifra de unos 14.000 millones de € en los ejercicios 2016 y 2017), o bien subir los impuestos directos y/o indirectos para obtener mayores ingresos.

La descapitalización de la Seguridad Social

El que se haya tenido que tirar del Fondo de Reserva (la llamada «hucha» de las pensiones), no obedece sino a la grave caída de los ingresos vía cotizaciones (empresariales y trabajadores/as), a los mayores gastos del Estado al tener que abonar las cotizaciones en situaciones de desempleo (el cual se incrementó de manera espectacular a partir del 2011 y hasta el 2013), a los menores ingresos por cotizaciones dada la devaluación masiva de los salarios que se pagan a los nuevos contratos a partir de la reforma laboral del 2012 y al mayor gasto de las y los pensionistas que acceden a la situación de jubilación en estos años.

Los factores que explican la desposesión, el robo y el camino al desmantelamiento de nuestro sistema público de Pensiones:

1. En primer lugar nos encontramos que la gran destrucción de puestos de trabajo, las horas extraordinarias no pagadas y en consecuencia no declaradas y los contratos precarios, suponen una minoración de ingresos de 32.966 millones de euros.
2. El mercado de trabajo: el empleo nuevo que se genera, sus precios salariales por debajo de los 750€ y las cotizaciones de éstos, ha entrado en un campo lleno de minas, que hace crecer el ingreso respecto a los gastos, en tasas negativas. Es decir, **se ingresa casi 2 puntos menos de lo que se gasta en prestaciones, mensualmente**. Las Tarifas Planas y las exenciones de cotización empresarial (exención de cotizar hasta los 500€), además de las bonificaciones al empleo, permite dejar de ingresar 1.500 Millones de €.
3. La otra gran sangría es el mantenimiento de los topes máximos de cotización y las rentas salariales que se exoneran de cotizar, que ascienden a la friolera de 26.775 Millones de €.
4. Y, en el mismo sentido no reformador de todos



los gobiernos, es la no equiparación de las bases medias de cotización entre el RETA (Régimen Especial de Trabajadores Autónomos) y el Régimen General, que sustrae otros 7.000 Millones de €.

5. Las subvenciones por bonificaciones de cuotas de la Seguridad Social han supuesto 21.106 millones de ahorro a las empresas, a cambio de crear empleos precarios, inestables y baratos.

6. El recorte en la Ley de Dependencia ha supuesto, en cuatro años, desde que el PSOE «despidió» a cientos de miles de cuidadoras/es, la pérdida de 4.109 millones de euros en cotizaciones.

Las personas, todas: las pensionistas actuales y los millones de personas que accederán a pensión antes o después, tenemos la obligación moral y material de impedir que nos sigan robando y desposeyendo este Derecho Esencial para una vida digna: la pensión pública suficiente para todos y todas, y a una edad que permita a los jóvenes incorporarse al trabajo sin tener que emigrar. Con más empleo de calidad y con salarios dignos, entrarán más cotizaciones en esa «hucha» que las políticas neoliberales están vaciando para obligarnos a suscribir un plan de pensiones privado.

Ahora pasemos a lo que de verdad importa: **El Sol morirá dentro de 5.000 millones de años***, el nivel del mar subirá un metro a finales de este siglo, y la hucha de las pensiones

se acabará en diciembre de 2017. Tres noticias que nos preocupan mucho, tres predicciones que nos quitan el sueño por igual. Bueno, por igual no: lo del Sol me tuvo dando vueltas hasta la madrugada. ¿Se apagará poco a poco, o de un día para otro?

Vale, no nos quitan el sueño. Confiamos en que el gobierno tomará medidas en el último minuto para paliar los efectos. Inventarán algo para vivir sin luz solar, construirán diques contra la subida del mar y... lo de las pensiones... no sé, ya se les ocurrirá algo.

Ahora en serio: me pasma la inconsciencia con que vemos desmoronarse el sistema público de pensiones, lo poco que parece importarnos. Tanto como las predicciones astronómicas o el calentamiento climático. Como algo que no nos acabamos de creer, que seguro que han exagerado y al final nunca pasa, y que además no nos va a alcanzar a nosotros, porque de aquí a entonces todos calvos y que nos quiten lo bailao.

Pero resulta que diciembre de 2017 es el año que viene. Está cerca, muy cerca. Y ya no son unos economistas apocalípticos, sino una sencilla cuenta: con los 24.200 millones que quedan en el Fondo de Reserva tras el último mordisco, da para tres pagas extra: navidad, verano de 2017, y con la siguiente se quedará tiesa, y no habrá de dónde sacar para tapar donde no llegan las men-

guantes cotizaciones. Si es que antes no le meten mano para otro previsto, que la hucha de las pensiones lo mismo vale para un roto que para un descosido, y hoy está sirviendo para soportar irresponsablemente las bonificaciones sociales a las empresas.

En realidad, es normal que no nos preocupe la hucha: con la mierda de sueldos y cotizaciones que tenemos la mayoría, más los períodos en paro que pasaremos en la vida, ni una hucha tamaño cámara acorazada nos libraré de unas pensiones de mise-

boca de quienes buscaban asustarnos para que contratásemos un plan de pensiones. Uno de esos planes tan simpáticos que anunciaba Bankia usando a la abeja Maya y Vicky el vikingo para ganarse el corazón nostálgico de los forever young. Pero también hay economistas críticos que llevan años avisando, y no para vendernos un plan. Por ejemplo, Alejandro Inurrieta, del que deberían leer esto y discutirlo con la almohada.

Por mucho que nos hablen en lenguaje económico, las pensiones son un tema político: habrá o no recur-

Tenemos la obligación moral y material de impedir que nos sigan robando y desposeyendo de este Derecho Esencial para una vida digna

ria. Pero esto tampoco nos quita el sueño, reconozcámoslo, al menos a mi generación, no digamos ya los más jóvenes. Habiendo mamado desde chiquitos lo de «el sistema de pensiones es insostenible», hemos asumido de tal manera que cuando seamos viejos no quedarán ni las raspas, que hoy nos entendemos del tema. Así se da la paradoja de que las pensiones preocupan a los que ya las cobran y por tanto las tienen garantizadas, y no a quienes deberíamos pelear por asegurarlas en el futuro.

Es verdad que desconfiamos de los discursos apocalípticos, porque durante mucho tiempo estaban en

soficientes en función del sistema que elijamos tener. Si no queda hucha, se pueden recortar (más) las pensiones, buscar otras fuentes de ingresos, o poner patas arriba el sistema entero. Se acerca el momento de tomar decisiones cruciales, que van a condicionar la jubilación de las próximas generaciones. Pero como el tema nos siga importando tanto como el apagón del Sol, ya las tomarán otros por nosotros. *Texto de Isaac Rosa *El apagón del Sol y la hucha de las pensiones*.

